

Distr.  
RESTRINGIDA  
E/CEPAL/SEM.12/R.11  
23 de noviembre de 1983

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

C E P A L  
Comisión Económica para América Latina

Seminario Técnico Regional sobre Mujeres y  
Familias de los Estratos Populares Urbanos  
en América Latina

Santiago de Chile, 28 de noviembre al 2 de  
diciembre de 1983

EL FEMINISMO Y LA INVESTIGACION-ACCION.

Este trabajo ha sido preparado por la señora Magaly Pineda del Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF). Las opiniones expresadas en este trabajo son de la exclusiva responsabilidad de su autora y pueden no coincidir con las de la institución a la cual pertenece y con las de la Organización.

83-11-2113





**Centro de Investigación  
Para la Acción Femenina**

SEMINARIO TECNICO REGIONAL DE INVESTIGACION-ACCION SOBRE  
MUJERES Y FAMILIAS DE LOS ESTRATOS POPULARES URBANOS EN  
AMERICA LATINA.

Santiago de Chile, 28 de noviembre - 2 de diciembre

EL FEMINISMO Y LA INVESTIGACION-ACCION.

Magaly Pineda  
CIPAF

Comisión Económica para América Latina (CEPAL)  
International Development Research Center (IDRC)



Cada vez más la investigación social aparece como instrumento importante en el desarrollo del movimiento feminista (Roberts, 82, Stanley and Wise, 83) y cada vez también aparece como fundamental, para sustentar la misma, la necesidad de desarrollar un marco conceptual liberado no solo de la perspectiva de la clase dominante sino también de la prefiguración conceptual de los elites masculinos acuñadores desde tiempo ha del conocimiento. (Bonder, 81).

La investigación feminista relativamente joven surge sin lugar a dudas socialmente comprometida (Boxer, 82). Para el feminismo el develar la realidad constituye un paso necesario en la supresión de la subordinación genérica a que hemos estado sometidas.

Todo esto hace que las investigaciones feministas hayan desarrollado o intentado desarrollar nuevas maneras de acercarse al objeto de estudio o buscar formas que difieren de los esquemas académicos tradicionales e incluso tratan de recuperar la subjetividad como parte importante del quehacer cognoscitivo (Mies 80).

Si bien estas preocupaciones metodológicas no han llevado siempre a poner la investigación directamente al servicio del movimiento feminista no es menos cierto que este objetivo (llegar a ser parte integral de su desarrollo) es una preocupa

ción creciente entre las feministas de los países industrializados y una urgencia entre las investigadoras feministas del tercer mundo.

### LA INVESTIGACION-ACCION: APORTES Y LIMITACIONES

La ruptura con los moldes académicos y el compromiso social han acercado mucho la práctica investigativa feminista a la llamada investigación-acción o investigación participativa cuyo desarrollo se ha dado en América Latina y La India - (Stromquist, 82).

Los puntos de contacto son muchos y están relacionados con alguno de los que pueden considerarse postulados básicos de la investigación-acción a saber:

-Que la investigación no es una actividad privativa de los que "saben" (es decir de los que poseen el conocimiento).

-Que la ruptura entre objeto y sujeto de estudio responde al predominio del control de clase sobre el proceso de análisis de la realidad, y es por tanto una falsa ruptura que trata de mantener y ampliar las diferencias entre los que "saben" y los que "no saben".

-Que la realidad social puede ser conocida a través de instrumentos que releven la misma no sólo a partir de las tecnologías (encuestas, entrevistas, etc.) sino también a partir de formas que surgen de la práctica cotidiana, (testimonios, historias de vida, refranes, música, discusión grupal esencial).

-Que los conocimientos deben ser "regresados" a los objetos de estudio a fin de que ellos asuman el proceso de apropiación de este y de transformación de su realidad.

Estos presupuestos y objetivos dan cuenta del carácter militante de la investigación-acción, marcan su diferenciación con la investigación académica tradicional y expresan líneas de búsqueda enriquecedoras de la práctica investigativa, así como la revalorización de la producción de conocimiento como acto colectivo no privativo de una clase o un grupo social. (Fals Borda 80, Stromquist 82, Fuentes 82).

Sin embargo a nuestro entender las debilidades de la investigación-acción como forma de acercarse a la realidad en especial las dificultades de generalización de sus resultados limitan en parte su carácter de instrumento del quehacer investigativo.

La ausencia de una visión de globalidad, de un marco conceptual que establezca los vínculos necesarios entre lo particular y concreto y lo general y abstracto dan a muchas de las prácticas de investigación un singularismo metodológico cuya constatación es la base de parte de las objeciones para su aceptación como forma "científica" de acercarse a la realidad, de su legitimación como manera de apropiarse del conocimiento.

Una ojeada a la literatura sobre investigación-acción; investigación-acción-participativa; investigación-educación, etc.

arrojará de seguro no solo las diferentes maneras de cómo llamarla sino evidenciará también esta ausencia teórica.

Da la impresión que cada investigación es singular no sólo por el fenómeno que se estudia sino por la perspectiva misma con que se aborda el objeto de estudio.

Si bien podría ser factible establecer los nexos entre esas singularidades y poder explicitar entonces un modelo investigativo, creemos que esto tampoco es posible, a lo más que podemos llegar es a destacar algunos elementos o contenidos coincidentes en dichas praxis investigativas y que están más bien relacionadas con la formulación de los objetivos o los presupuestos generales que ya antes mencionamos.

La necesidad de rebasar este singularismo metodológico y la urgencia de establecer algunos lineamientos básicos que conduzcan a la sistematización de la investigación participativa constituye una necesidad cada vez mayor no solo para los investigadores que se sienten comprometidos con los sectores mayoritarios de sus pueblos sino también para el pueblo mismo que demanda enérgicamente la recuperación del conocimiento sobre la realidad en la que intenta sobrevivir.

## PATRIARCADO E INVESTIGACION

La investigación-acción o participativa tuvo su origen en experiencias de trabajo con campesinos o pobladores urbanos, aunque algunas mujeres se encuentran dentro de sus iniciadores no es menos cierto que la mujer no aparecía en esos primeros intentos como sujeto específico de la investigación.

El destacar este hecho no quiere decir que pueda señalarse a la investigación-acción como un modelo sexista, queremos únicamente reconocer que pese a su compromiso social ella (la investigación) no está fuera de lo que ha sido una constante en la producción del conocimiento: el que este sea elaborado por y desde perspectivas masculinas, y que el carácter -sexuado de su producción permee el conocimiento todo.

Así es frecuente encontrarse con proyectos de investigación-participativa en comunidades, que intentan revalorizar las tradiciones y los valores históricos de la misma o que tratan de rescatar su memoria colectiva. Bajo el concepto comunidad (convertida en objeto-sujeto colectivo de la investigación y la acción) la especificidad de ser mujer y el cuestionamiento del papel de valores y normas tradicionales en la perpetuación y reproducción de su condición de subordinada no entra en juego.

Al inquirírsele en el recién pasado Congreso Latinoamericano de Sociología a un investigador mexicano sobre el papel de las mujeres en las complejas estructuras de autoridad cuyos aspectos tradicionales estaban tratando de rescatar para enfrenu

tarlas a la autoridad estatal, pareció extrañado por la pregunta: durante toda su explicación había hablado de una comunidad que parecía compuesta sólo por púberes, adultos y ancianos !varones!.

En el intento de rescate de la estructura de autoridad que formaba parte de la tradición comunal y a la que el invasor había superpuesto sus propios esquemas, lo que constituía sin lugar a dudas un espacio de enfrentamiento cuyo carácter político es obvio, dejaban de lado que la revalorización de estas prácticas constituían de hecho una perpetuación de la situación de subordinación de la mujer indígena de dicha comunidad.

El feminismo en cuanto movimiento fundamentalmente ideológico necesita poner en tensión todas las formas capaces de combatir el peso de esas ideas y esas tradiciones y también combatir las bases que le sirven de sustento. Es necesario entonces buscar una perspectiva de investigación que contenga los elementos que coadyuven a enfrentar el sistema patriarcal y de clase presentando las menores "debilidades" científicas para que sus productos apropiados por las mujeres formen parte de sus acciones transformadoras.

Es en estas líneas de reflexión que queremos compartir la experiencia del proyecto de investigación sobre la fuerza de trabajo femenina industrial en la República Dominicana que el Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF) viene desarrollando desde 1981 sin pretender que el mismo sea más que un intento de respuesta en el proceso de búsqueda de una prácti

ca investigativa que dé cuenta de nuestra subordinación genéri  
ca.

## EL PROYECTO DE FUERZA LABORAL FEMENINA: UN PASO EN LA BUSQUEDA

### a) La perspectiva

Creemos que es importante destacar las perspectivas teóri  
cas desde la que partimos ya que esta sella todo el rumbo de  
la investigación y establece las diferencias entre otras formas  
de abordaje de la realidad.

Consideramos que el peso de la ideología patriarcal, la  
fuerza de normas y costumbres y lo indisolublemente ligado de  
esta al carácter desigual de las estructuras sociales requieri  
ren en la mayoría de nuestros países de esfuerzos, respuestas y  
soluciones que se refieran y recuperen la globalidad del problema  
de ser mujer en una sociedad de clase.

Intentamos partir entonces de un análisis materialista  
de la realidad y de una visión de totalidad a la que se articula  
el estudio específico de la condición de la mujer trabajadora  
y que está a su vez profundamente marcada por el compromiso  
con las necesarias transformaciones sociales que han de desarollarse  
en nuestro país.

La perspectiva feminista, al acentuar la necesidad de un  
análisis que recupere toda la dimensión de la vida cotidiana,  
de la esfera reproductiva, del mundo privado, enriquece aún más  
la visión global curándola de una de sus más graves fallas: la

sobreacentuación de lo infraestructural. Clase y género son pues los marcos teóricos bajo los cuales el proyecto se desarrolla y es precisamente esa perspectiva global lo que va a posibilitar la recuperación de las múltiples facetas del trabajo femenino;

Su papel en la nueva división internacional del trabajo impuesta por el capital transnacional y que intenta convertir a la fuerza de trabajo femenina en nuevo enclave económico a través de las zonas francas, los efectos de un sistema educativo distorsionado sobre las posibilidades y movilidad de la fuerza de trabajo, el papel del Estado como mediador interesado (por supuesto de parte de los patronos), los límites que impone la familia y en especial el cuidado de los hijos en la participación en acciones reivindicativas, el carácter "masculino" de las líneas sindicales, las falsas "protecciones" de un código de trabajo que abre las puertas a la sobreexplotación, la ausencia de valoración positiva de su rol económico, en fin los límites del trabajo como "fuerza emancipadora" para las mujeres.

#### b) El entorno social

En cierta medida este proyecto como el CIPAF mismo es el resultado de las reflexiones frente a los fracasos, o quizás mejor los desaciertos. A 21 años de salir el país de la tiranía trujillista, a más o menos el mismo tiempo de darse su primera organización, el movimiento de las mujeres dominicanas no ha podido mantener una constante de crecimiento por lo menos en lo que a aspectos cuantitativos se refiere.

La ausencia de perspectivas claras sobre la condición

femenina y sobre el carácter de su organización hizo desaparecer muchas de estas, víctimas ya del sectarismo o de la manipulación partidaria, ya de las mismas formas que les dieron origen. Estos fracasos se circunscriben por supuesto al desarrollo de las organizaciones progresistas ya que desde 1965 la derecha inició la sistematización del trabajo de organización de las mujeres y por supuesto de su dominio político sobre ellas. El asistencialismo o las más atrasadas políticas desarrollistas han sido una constante en el país, especialmente en el área rural, de mano de programas gubernamentales, religiosos o de agencias internacionales.

Sin embargo en los últimos años el desencanto y un más efectivo trabajo político opositor así como el eco de las ideas de valorización de la mujer difundidas de manera especial a partir del 1975 han ido desarrollando una vertiente organizativa crítica de las mujeres que tanto en la ciudad, pero fundamentalmente en el campo, empieza a trillar nuevos caminos y de manera muy especial a reflexionar sobre aspectos relacionados con los objetivos y metodologías de trabajo de sus organizaciones.

c) La investigación comprometida: Mujer y participación sindical.

La coyuntura política que se inició en el país en 1978 con el ascenso al gobierno de la socialdemocracia abrió el camino para el resurgimiento de la organización sindical sensiblemente golpeada durante los 12 años del gobierno de Balaguer.

Sin embargo este boom organizativo no tuvo expresión significativa entre las mujeres, ni siquiera entre las asalariadas industriales, que podríamos considerar como el sector más "moderno" de las asalariadas femeninas. La mujer trabajadora se sumó muy lenta y escasamente a ese proceso que en menos de 3 meses hizo surgir 240 nuevos sindicatos en todo el país.

Para muchos sindicalistas pero también para muchas feministas este fenómeno pareció extremadamente grave ya que venía a fortalecer las hipótesis sobre la "docilidad" de la mano de obra femenina y sobre la "imposibilidad" de desarrollar un trabajo organizativo en su seno.

Unidas ambas inquietudes el proyecto de inició tomándose conciencia no sólo de la necesidad de hacer un estudio que abarcara a todo el conglomerado industrial femenino sino también de la urgencia de levantar datos cuantificables.

La ausencia total de información estadística, la imposibilidad de acceder a información sobre localización y número de la mano de obra femenina ocupada, puso de manifiesto la necesidad de contar con instrumentos de relevamiento de información que contribuyeran a llenar esos vacíos.

A nivel metodológico nos planteamos entonces la utilización de técnicas variadas, desde la entrevista de profundidad o el levantamiento de un registro visual sobre todas las fases del trabajo femenino, en las principales áreas que este se concentra: textil, confección, químicos, plásticos y alimentación; has

ta el uso de la encuesta y su aplicación a través de una muestra aleatoria cuando se tuvo acceso o de una muestra por cuotas como en el caso de las Zonas Francas donde los inversionistas extranjeros impidieron la labor de las investigadoras.

Considerábamos que la utilización de técnicas tradicionales y cuantitativas, en este caso la encuesta, no constituían de por sí una negación del carácter participativo del estudio siempre y cuando garantizáramos el que estas fuesen capaz de rescatar, de aprehender, la multiplicidad de elementos que condicionan el hecho de ser mujer y ser trabajadora.

Pero lo que es más importante considerábamos que el carácter participativo del estudio estaba garantizado en la decisión misma de desarrollar la investigación ya que se partía de abordar un problema fundamental sin cuya solución no se podrán lograr cambios en la situación de la mujer obrera y porque el enfoque estaba centrado en aquellos aspectos que podían servir para dichos cambios. El proyecto surgía así no de un interés particular del investigador sino de las propias urgencias del sector objeto de estudio.

Por otro lado tomamos en cuenta también que las bases cuantitativas del estudio facilitarían el desarrollo de líneas de trabajo de amplia repercusión: jornadas informativas dirigidas a la población en general sobre la situación de la mujer trabajadora, denuncias sobre aspectos relacionados con salarios, condiciones de trabajo, incumplimiento de las leyes laborales, etc. etc.

La investigación y sus resultados pasarían entonces no sólo a convertirse en una posibilidad de que las mujeres se apropien de ella sino también de afectar la realidad social como un todo y poder contribuir a motorizar acciones complementarias tales como acciones parlamentarias para modificar las leyes, presión sobre la necesidad de regular la inversión extranjera, y/o generar actividades de apoyo, alianza o acción conjunta de otros sectores con las mujeres trabajadoras.

A pesar de la posible efectividad de estas acciones estaba claro en nuestra perspectiva la devolución directa al sector estudiado como el compromiso central de la investigación.

También estaba claro que esta sería la fase participativa fundamental de nuestro proyecto.

### DEVOLVIENDO EL CONOCIMIENTO

La devolución a las obreras de los resultados de este estudio es un proceso que se apoya fundamentalmente en la experiencia de educación popular desarrollada en América Latina.

Sin embargo, al igual que en el caso de la investigación-acción, algunas ausencias hacen necesario ajustar la especificidad de la problemática femenina en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Lo primero es el reconocimiento no sólo de las diferencias clasistas que marcan la manera de acercarse al aprendizaje sino como también el género y en este caso su secuela de su-

bordinación establecen límites a la manera de acercarse a la realidad. Y no estamos refiriéndonos al hecho de que en la mayoría de nuestros países las mujeres son el mayor número de analfabetos totales o funcionales sino a distintas maneras de acercarse a la realidad y apropiarse de ella que están precisamente condicionada por el género.

La mediación dada por el predominio de la esfera privada en todos los órdenes de su vida y por la inmovilidad del "modo de reproducción" que la ata a los papeles de hija, madre, esposa, reina del hogar, protectora abnegada, etc. etc. y cuyas variaciones son ínfimas si se las compara con los cambios en los modos de las relaciones de producción o de intercambio no pueden menos que marcar el proceso a través del cual la mujer se percibe como inserta en la realidad.

El uso de códigos apropiados, de formas que sean capaces de conectarse con su mundo, y la creación de espacios donde las mujeres puedan recuperar la voz social, practicar la solidaridad y empezar a conformar una conciencia colectiva son parte de las pautas de enseñanza-aprendizaje que posibilitarán a ellas su conversión en sujetos de la realidad capaces de iniciar acciones transformadoras de la misma.

## LAS DIFICULTADES

Iniciar un proceso de esta índole indiscutiblemente requiere no sólo de buena voluntad. Recursos humanos y financieros serán necesarios para apoyar una búsqueda que no siempre lleve al éxito.

El proyecto de investigación sobre la fuerza laboral femenina ha conocido tanto de los éxitos como de los obstáculos.

La gran aceptación por parte de las mujeres del material eminentemente gráfico que ha sido elaborado a partir de los primeros datos parciales del estudio, así como los programas audiovisuales que contribuyen a incentivar la discusión sobre temas como: participación sindical o inversión extranjera, contrarresta con las dificultades para mantener cohesionado el trabajo - grupal en especial en aquellas áreas que como las Zonas Francas son objeto de fuerte represión.

Si bien esta (la represión) explica en parte las dificultades para fortalecer y ampliar el trabajo reivindicativo tanto a nivel de la fábrica como al interior del sindicato mismo, donde predominan políticas que dejan de lado las demandas de las mujeres, no es menos cierto que la debilidad del movimiento feminista y su incapacidad para acompañar dicho trabajo de manera sistemática, afectan grandemente el desarrollo y crecimiento del mismo.

Por otro lado se hace evidente la necesidad de utilizar tecnologías más avanzadas capaces sino de competir por lo menos

es menos cierto que un audiovisual está en desventajosa competencia frente al video de la telenovela.

El apoyo a la comunicación alternativa y al uso de la radio, video y cine en los proyectos de devolución del conocimiento son objetivos a plantearse.

La significación que tiene para las mujeres el intercambiar opiniones, el tomar cuenta a través de las charlas y talleres del carácter social de su opresión, del carácter común del destino que creyó marcado por la mala suerte es expresado más claramente por una de ellas, obrera de 26 años, en una fábrica de la Zona Franca de Santiago: "Hemos tenido buenas experiencias, además hemos conocido nuevas caras de mujeres que están explotadas como nosotras, nos hemos tomado mucha confianza una con otra.

Vamos a enseñar los libros a nuestras compañeras de trabajo para que también ellas aprendan y todas juntas podamos conseguir mejor medio de vida y mejores condiciones en el trabajo".

Un proceso de investigación feminista comprometida y militante puede y debe contribuir al desarrollo y fortalecimiento del movimiento; desarrollo y fortalecimiento que será a su vez condición indispensable para hacer posible la realización del conocimiento: transformarse en instrumento para el cambio social.



## BIBLIOGRAFIA

Boxer, Marilyn, "For and About Women: The Theory and Practice of Women's Studies in the United States." En: Feminist Theory, The University of Chicago Press, 1982.

Fuentes Morúa, Jorge, "La organización de los campesinos y los problemas de la investigación participativa. Encuesta nacional sobre investigación participativa en el medio rural." Morelia, Michoacán, México, 1982.

Roberts, Helen, Doing Feminist Research, Routledge & Kegan and Paul, Londres, 1982.

Rossanda, Rossana, Las Otras, Gedesa, Barcelona, 1982.

Pineda, Magaly, "Militancia feminista e investigación. Notas para la reflexión." Mimeo, Santo Domingo, 1982.

Stromquist, Nelly, "Action-Research: A New Sociological Approach." Mimeo, IDRC, Ottawa, 1982.

Stanley Lez, Wise, Sue, Breaking-Out: Feminist Consciousness and Feminist Research, Routledge & Kegan and Paul, Londres, 1983.

